

El peronismo y la Educación Física en el ámbito bonaerense. El caso de Avellaneda.

orbuch y ivan pablo.

Cita:

orbuch y ivan pablo (2014). *El peronismo y la Educación Física en el ámbito bonaerense. El caso de Avellaneda. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/562>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCvm/pHh>

El peronismo y la Educación Física en el ámbito bonaerense. El caso de Avellaneda

Iván Pablo Orbuch (UBA-UNDAV)

ivan_pabloo@hotmail.com

Jornadas de Sociología de la Universidad de La Plata

Introducción:

El discurso peronista respecto a la educación enfatizaba que la formación integral de los individuos debía ser física, moral e intelectual, y que dicho modo de impartir conocimientos tendría como su natural resultante un cuerpo sano y vigoroso. A expensas de esta manera de interpretar el fenómeno educativo, el papel de la Educación Física ocupó un lugar inusitado en la historia de nuestro país y pronto comenzó a ser practicada no solo dentro de las escuelas, sino también fuera de ellas.

Cabe aclarar, que el imaginario en torno a la Educación Física como parte relevante de la formación global que todo joven debía poseer era previo al período en el cual Juan Domingo Perón ocupó la primera magistratura de la República Argentina. En ese sentido creemos que resulta adecuado hablar de la existencia de un canon transhistórico, “compuesto por signos, afectos y símbolos que se manifiestan a través de retóricas visuales, orales y escritas de diferentes espacios y tiempos” (Carli, citado en Giovine, 2012). Pese a estas similitudes, la implementación de la Educación Física durante el llamado peronismo clásico, es decir entre 1946 y 1955, adoptó características definidas que le diferenciaron de otras experiencias anteriores. En efecto, la misma fue pensada por los funcionarios peronistas idóneos en la materia como una práctica cultural, y dividida en dos vertientes, por un lado el deporte organizado y, por el otro la acción asistencial.

En la presente investigación priorizaremos el análisis de esta última corriente (sin desdeñar la precedente, ya que encontramos que están estrechamente vinculadas) a los fines de demostrar que la misma se centró en procurar obtener la mejora en la salud de la población infantil, mediante frecuentes exámenes médicos llevados adelante en lugares tales como las colonias de vacaciones esparcidas en todo el territorio nacional a lo largo de este decenio, y en el caso particular de la Ciudad de Avellaneda, en clubes de

niños construidos por la Municipalidad local, con el objetivo prioritario de velar por la salud física de los menores. Estas acciones permiten profundizar la mirada sobre las estrategias puestas en funcionamiento por el peronismo gobernante, en los tres niveles, nacional, provincial y municipal, en el plano de la biopolítica. Asimismo, esta indagación, nos permitirá adelantar una hipótesis ligada a los comienzos de la ocupación del espacio público por parte de los sectores populares, en el que la práctica de la Educación Física y del deporte ocupará un lugar destacado. Para corroborar nuestra afirmación analizaremos la cesión por parte del Gobierno Nacional a la Central General de Trabajadores de Argentina del Parque Domínico, que luego del traspaso comenzó a llamarse Parque “Los derechos del Trabajador” en referencia a la nueva Constitución sancionada en el año 1949.

Nuestras fuentes serán, en el plano local, dos publicaciones periódicas de la Ciudad de Avellaneda: La Libertad y La Opinión. En las mismas hallaremos conceptos, notas e imágenes en las que se observará que las concepciones de las prácticas físicas y deportivas toman cada vez mayor relevancia en sus páginas como un fiel reflejo de lo acaecido a nivel nacional. En el plano provincial analizaremos la Revista de Educación de Buenos Aires. Esta publicación reconoce varias etapas ligadas a las vicisitudes de la gestión provincial encabezada por Domingo Mercante, y cuyo correlato en materia de política educativa lo encontramos en la interrupción de la publicación de la misma en determinados lapsos de tiempo. Importantes novedades educativas se originan en aquella época como la creación del Ministerio de Educación provincial. Empero, lo relevante para nuestra investigación tiene que ver con el énfasis puesto en el desarrollo de una cultura física, cuestión que se aprecia en el plano nacional, pero aparece cuestionado en las páginas de la revista, lo que creemos incidirá en la desconfianza que el Gobierno central empezará a manifestar respecto de la gestión provincial, y concluirá con la destitución del Gobernador Domingo Mercante¹.

Los únicos privilegiados

“La primera acción deportiva del recién nacido está en manos de la madre; y ha de llegar el día en que habremos educado a nuestras madres, no solamente en la

¹ Véase una explicación desarrollada sobre el particular en el trabajo de Aelo, Oscar, El peronismo en la provincia de Buenos Aires (1946 1955), Caseros, Eduntref, 2012.

puericultura común, sino también en la puericultura práctica que eduque a la madre sobre los movimientos que debe realizar el hijo para que, además de ser sano como lo quieren todas las madres, sean fuertes desde su nacimiento” (Perón, 1954 (b): 12)

El deporte y la actividad física eran temas de los cuales toda la sociedad, ya desde la más tierna infancia, debía ocuparse. Durante el peronismo grandes expectativas se encontraban depositadas en la niñez y juventud argentina, pero a su vez, dicho sector fue destinatario de numerosas políticas estatales. Las actividades físicas y el deporte, a través de las grandes justas deportivas realizadas, fueron una expresión de este cambio de paradigma. Eva Perón, en ocasión de la apertura de los campeonatos infantiles de 1950, dejó en claro ciertos postulados relacionados con la imperiosa necesidad de fomentar tanto el deporte como las actividades físicas, ya desde los primeros años de la infancia, sin dejar de recordar la vasta obra social emprendida por el gobierno:

“Nuestro cariño hacia la niñez no se manifiesta solamente luchando para conseguir mejores salarios para sus padres, levantando escuelas, hospitales, hogares, ciudades infantiles y paseos, sino también facilitándoles los medios para que puedan practicar deportes, porque estamos convencidos que de esta manera, practicando íntegramente el deporte y con los beneficios que de él reciben, no sólo se convertirán en verdaderos caballeros, sino que formarán la juventud fuerte, alegre y feliz del mañana. (Revista Mundo Infantil N°152)

Podemos afirmar que las diversas políticas vinculadas a la cultura física y el deporte fueron eficaces porque lograron unificar elementos que aludían a un grupo etario hasta ese momento invisibilizado para transformarlo en un ciudadano activo, receptor de políticas específicas y participativo. (Carli, 2011: 132) La concepción de la infancia fue parte de la construcción de una noción diferente respecto del vínculo entre la niñez, la sociedad y el Estado. El discurso pedagógico del peronismo articuló enunciados liberales, socialistas y nacionalistas que se venían esbozando desde antes de la década de 1930. El diseño de una política de democratización social de la infancia que desplegó el gobierno peronista dio respuesta a demandas sociales históricas, que a partir de ese momento pasaron a ser garantizadas desde el Estado (Carli, 2011: 148).

La interpelación a niños y a adultos se abonaba desde los distintos medios utilizados para la difusión oficial; desde allí se fue afianzando la importancia de las actividades físicas y el deporte reafirmandola desde la cobertura periodística a medida que se iban desplegando las acciones de gobierno.

“El Ministerio de Educación debe organizar la niñez y la juventud argentina que está en sus manos para la educación, en forma tal que pueda ilustrarle con sus conocimientos, fortalecerla con los deportes y la gimnasia, y hacer de ellos hombres útiles, sabios y prudentes, formando individuos equilibrados y completos en su cultura”. (Perón, 1955)

En el caso de la ciudad de Avellaneda, la actuación de la gestión municipal fue prolífica, en sintonía con las políticas nacionales implementadas en la materia. Sabemos de la existencia de diversas iniciativas que procuraron aunar la mejora de la salud infantil con las actividades físicas. Una de ellas fue la Liga Infantil de Recreación, creada en el año 1950. La misma fue pensada para: “Combatir por medio de la Educación Física sistemática, el abandono callejero del niño o del adolescente, en los momentos que las tareas escolares lo dejen libre.” (Diario La Libertad, junio de 1950). Cabe aclarar que estas clases de Educación Física se habían realizado durante los años anteriores a la creación de la mencionada Liga en los numerosos clubes de barrio existentes en Avellaneda o en las plazas de ejercicios físicos de la ciudad. Como se aprecia, el rol asignado por el Estado a la práctica y desarrollo de la Educación Física ocupó un lugar central en las políticas que el gobierno local llevó adelante para paliar la pobreza infantil. Esto revela una faceta importante dentro de las prácticas asistencialistas encaradas en ese momento histórico. A su vez, persiste el rol moralista ligado a las actividades físicas, característico de los años precedentes.

Otra iniciativa, más tardía, que podemos inscribir en la misma dirección es el Club de Niños creado por la Municipalidad, dotado de un campo de deportes sito en el centro de la ciudad, en la intersección de las calles Berutti y Belgrano. A esto debe sumarse la donación de equipos e implementos para la práctica de actividades físicas, las subvenciones acordadas a las Cooperadoras Escolares, el traslado de niños a distintos lugares de recreación y campings con los modernos automotores de los servicios sociales de la municipalidad, y sobre todo la acción educadora y social cumplida a través del Jardín de Infantes Marcelino Ugarte, situado en la localidad de Piñeyro. En el mencionado establecimiento educacional se llevó a cabo un “racional y vasto plan educativo” destinado a los hogares modestos que es de donde provienen mayoritariamente los niños inscriptos (Diario La Libertad, marzo de 1953).

El objetivo del mismo es “velar celosamente por el estado físico de los chicos” a través de una educación integral que forme hábitos de orden, de cultura, de respeto y amor a

Dios, a la Patria y a sus semejantes. En la crónica que el diario local La Libertad hizo de su formación, se lee que la situación física y alimenticia de los niños concurrentes fue mejorada fuertemente, merced a un trabajo conjunto de nutricionistas, médicos, y profesores de Educación Física. En la cobertura podemos leer que de 143 chicos, 94 aumentaron de peso, mientras que 102 niños, a través de una alimentación balanceada, subieron de peso. (Diario La Libertad, marzo de 1953). A su vez, y por intermedio del intendente de Avellaneda García, quien puso a disposición vehículos para los niños, se realizaron excursiones “proporcionándoles a los chicos alegrías que compartirían con posterioridad en el seno de sus hogares”. (Diario La Libertad, marzo de 1953)

Se trata de preparar a las generaciones futuras para que sean físicamente y espiritualmente fuertes (Diario La Opinión, abril de 1948), motivo por el cual parecen no quedar dudas de lo “provechosa (que) fue para la niñez avellanedense la preocupación demostrada por las autoridades comunales para mejorar las condiciones físicas y espirituales de la misma” (Diario La Libertad, marzo de 1953)

Podemos afirmar que en los casos mencionados la finalidad fue aplicar el ideario biopolítico, esbozado por Foucault, como una modalidad central en el proceso de administración por medio del Estado de la vida de la población. Dicho objetivo se logró mediante la institucionalización de ciertas prácticas estatales que tenían como eje el hecho de prolongar la vida útil de los futuros ciudadanos de la “Nueva Argentina” que se estaba gestando.

Ocupación del espacio público

Merced a las diversas medidas puestas en funcionamiento por el Estado municipal, en sintonía como dijimos, con lo desarrollado a nivel provincial y a nivel nacional, el espacio público pronto fue poblándose de sectores sociales que no tenían cabida en él en los años previos. Eso constituyó una novedad, no exenta de tensiones. Siguiendo la interpretación aportada por Darío Macor (2009), el característico movilizacionismo del peronismo, destinado a la ocupación del espacio público a través del cumplimiento de determinados rituales, tiende a recrear el mito de los orígenes del movimiento y remite directamente a la cultura plebiscitaria, núcleo duro del dispositivo de legitimación del poder y generación de consenso político durante los años en los cuales Juan Domingo Perón ocupó la primera magistratura. La apropiación y los diversos usos del espacio público que el peronismo ejerció en este periodo constituyen operaciones simbólicas

realizadas con el propósito de establecer nuevas jerarquías y valores legitimantes en la sociedad (Leonardi, 2012:1). Las mismas son parte central del repertorio utilizado por el movimiento gobernante para forjar un cuerpo público movilizado. Fue de esa manera que el tiempo de ocio y el esparcimiento popular fueron activamente promovidos por el Estado que se ocupó de habilitar los espacios para que puedan ser puestos en práctica y utilizados con frecuencia. Las modalidades adoptadas por el peronismo convirtieron a los actos políticos en un espectáculo cargado de símbolos, que convocaba a grandes concentraciones de masas. Estas figuras y símbolos, junto a las acciones realizadas en el campo de la cultura física sirvieron para cumplir el propósito buscado: La creación de un cuerpo público sano, fuerte, visible y movilizado. El espacio público es, en definitiva, el lugar donde colocamos en escena un repertorio históricamente estructurado de estilos, hábitos, costumbres, habilidades y esquemas que están incorporados en todos nosotros y nosotras y son utilizados (de manera más o menos consciente) para organizar nuestras prácticas, tanto individuales como colectivas. Como se aprecia, el rol del Estado fue central como organizador de dichas prácticas, tanto en el plano de la cultura física, como en una de sus consecuencias, que es la ocupación del espacio público (Orbuch, 2013).

Uno de los eventos más recordados en esta línea fue la cesión del Parque Los Derechos del Trabajador al Deporte Obrero. Según se lee en las crónicas de los diarios locales, el acto estuvo cargado de emoción y se encontraban presentes representantes de la CGT regional, entre ellos su líder Federico Durruty², a la sazón, Presidente de la Comisión Gremial del Deporte Obrero, el intendente de Avellaneda, José Laurentino García, el Ministro provincial José Martín Seminario y delegados del Partido Peronista Femenino y de la rama sindical a nivel nacional. (Diario La Opinión, noviembre de 1949). Un nuevo espacio fue ganado para la práctica de los deportes, pero, dada la estrecha conexión existente, también de la Educación Física, ya que pronto estudiantes de todos los colegios aledaños empezaron a utilizar sus instalaciones para efectuar sus prácticas. La cuestión simbólica, tan cara al peronismo, jugó un importante rol, pues dichas instalaciones pertenecían a una familia de elite, quien había cedido el espacio con la condición de que el nombre sea el de su dueño³. El peronismo lo modificó en la ceremonia mencionada en 1949, como homenaje a la nueva Constitución promulgada en

² De destacada participación en la Resistencia peronista. Véase: <http://www.robortobaschetti.com/biografia/d/184.html>

marzo de ese año y con el derrocamiento de Perón en septiembre de 1955, su nombre fue posterior objeto de controversias.

Los medios como tribunas de doctrinas.

Al consultar los diarios zonales de la época encontramos un esfuerzo permanente en definir qué significa la Educación Física y en precisar el lugar que el Estado tiene en su desarrollo, lo que nos da un indicio de la existencia de un campo en permanente construcción y en discusión. En ese sentido, existen registros de numerosas opiniones vertidas por funcionarios relevantes del área tanto de la Provincia de Buenos Aires, como del Municipio de Avellaneda, así como una destacada cobertura de las visitas que funcionarios nacionales realizan a la ciudad.

Una de esas voces autorizadas y legitimadas por su vasta trayectoria fue la del Profesor Benigno Rodríguez Jurado quien desempeñara el cargo de Director de la Dirección de Educación Física entre el 29 de marzo de 1940 y el 26 de julio de 1952, día de la muerte de Eva Perón. Su larga permanencia en el puesto nos revela, por un lado las continuidades manifestadas respecto a las políticas adoptadas en ese tiempo donde la Educación Física empieza a tomar cada vez mayor relevancia, y por el otro, su condición de portador de un prestigio personal, imprescindible para un funcionario que se desempeña en un novel gobierno y, por eso mismo, necesario para llevar adelante distintos planes gubernamentales⁴.

Desde la perspectiva de Rodríguez Jurado, el Estado cumple un rol decisivo en el incentivo de las actividades físicas. Para él, debe transformarse en el actor principal, dado que su función es orientar, regular, patrocinar y universalizar la práctica de la Educación Física y de los deportes, con el propósito de contribuir, desde su perspectiva, en la formación de un pueblo más sano y más próspero. (La Libertad, junio de 1948)

“Dentro del complejo cuadro de actividades culturales que se desenvuelven en la comunidad, la Educación Física reviste caracteres especiales que la identifican

³ Véase: <http://www.mda.gob.ar/index.php?s=60>

⁴ Su caso puede enmarcarse en la “tercera línea” de liderazgo sugerida por el libro de Ranaan Rein y Claudio Panella, *La Segunda Línea. Liderazgo peronista. 1945-1955*. Desde esta postura un análisis de aquellos personajes que ocuparon lugares en las intendencias, fueron concejales o funcionarios provinciales, son centrales para un mejor entendimiento del peronismo.

nítidamente y determinan sus valores sociales. Este conjunto de actividades recreativas denominadas genéricamente Educación Física, y cuya práctica por el hombre se diluye en sus orígenes, ha sufrido, como es dable suponer, una serie de transformaciones y adaptaciones que nos cuenta la historia, y que han desembocado en dos aspectos fundamentales: la acción asistencial y el deporte organizado”. (La Libertad, junio de 1948).

Como vimos, ambas encuentran su vinculación, siendo la primera precondition para el desarrollo del segundo aspecto mencionado por Rodríguez Jurado.

Por su parte, para el Director de la Dirección de Educación Física, desde el punto de vista directivo, el Estado tiene que cumplir importantes funciones orientadoras y reguladoras de la actividad general. La propuesta que esbozó para tal fin fue la sanción y aplicación posterior de normas legales y racionales de carácter constitucional, que otorguen legitimidad a dichas herramientas jurídicas. Los Planes Quinquenales elaborados por el peronismo pueden entenderse en esa dirección.

La opinión del Presidente de la Comisión de Avellaneda de Educación Física, César H Bressa, también encuentra un espacio privilegiado en los diarios relevados. Desde su perspectiva: “la superación física y espiritual de las generaciones del futuro, es una de las más grandes responsabilidades que incumben a nuestros gobernantes. Por eso el municipio se encarga de fomentar el deporte y las actividades físicas”. (La Libertad, junio de 1948). La prédica dirigida a las nuevas generaciones y la creencia en un futuro de progreso son centrales en aquellos países, como la Argentina en tiempos peronistas, que pusieron el foco en el desarrollo de la cultura física.

Asimismo, en las páginas de los periódicos zonales, encontramos la visita recurrente de destacados funcionarios nacionales. Tal es el caso de Rodolfo Valenzuela, quien fuera Presidente de la Suprema Corte de Justicia y titular de la CADCOA⁵. “Perón apoya el deporte, en el boxeo y en el fútbol, en el pato y en el rugby, en el basquetbol y en las bochas, en fin, en todas esas manifestaciones de destreza corporal. Y entre sus colaboradores más destacados se encuentra el Doctor Rodolfo Valenzuela” (La Opinión,

⁵ En 1947 la Confederación Argentina de Deportes (CAD) se fusionó con el Comité Olímpico Argentino (COA), organismos que unieron sus siglas convirtiéndose en CADCOA. Bajo la dirección de Rodolfo Valenzuela, fue el ente que tuvo bajo su égida la labor de promocionar las actividades deportivas nacionales, tanto en el interior como en el exterior de nuestro país.

julio de 1954). El funcionario llevó adelante una charla en la Universidad Obrera Nacional, sita en el centro de la ciudad, sobre los objetivos del Segundo Plan Quinquenal en materia de cultura física. La misma fue objetivo de un minucioso seguimiento por parte de la prensa que recordó que Valenzuela es una persona muy querida y popular en Avellaneda, y que la visita con frecuencia, no sólo concurriendo al estadio de Racing e Independiente, sino a modestos clubes de barrio a los que presta el “calor de su presencia”, conociendo de primera mano sus inquietudes más inmediatas (La Opinión, julio de 1954).

Por su parte, es menester señalar que los elogios a las políticas desplegadas por Perón en los aspectos analizados aparecen con frecuencia en las páginas de estas publicaciones:

“No ya con la sola acción de presencia en los campos deportivos el General Perón concurrió a promover competencias singulares y francas, sino que mediante su palabra y gestión contemporáneas, llevó al ánimo de la juventud, particularmente, la necesidad de superarse en las disciplinas del deporte y las actividades físicas, para higiene del cuerpo y del alma” (Diario La Opinión, junio de 1954)

Cabe destacar que según lo observado, en las páginas de los diarios locales mencionados se percibe profusamente una constante referencia a lo acaecido en el plano nacional en lo referido a diversos ápices de la vida cotidiana, es decir, que se busca subordinar lo regional en lo nacional. En última instancia, ambas perspectivas son funcionales a la construcción de la “Nueva Argentina” pregonada por Perón.

Hemos visto que la mirada regional replica las políticas nacionales respecto a la cultura física. No obstante, podemos establecer algunas diferencias con lo acontecido desde la óptica oficial provincial. En efecto, en las páginas de la Revista de Educación de Buenos Aires⁶, la fuente provincial que hemos consultado, la situación es radicalmente distinta. La constante mención, sea a la Educación Física o a los deportes, observada en los periódicos zonales disminuye abruptamente. Eso constituye todo un dato ya que el fomento tendiente a la educación de los cuerpos, resultó significativo para la

⁶ La Revista de Educación fue interrumpida en los momentos de mayor inestabilidad de la política educativa bonaerense, como un reflejo de lo sucedido en otras áreas. La revista apareció durante todo 1946, entre noviembre de 1947 y junio de 1949 y entre enero de 1950 y diciembre de 1951. Véase Petiti, Mara, (2013) Política y educación en la provincia de Buenos Aires durante el primer peronismo: reestructuración institucional e incorporación de nuevos actores (1946-1952), en Revista Espacios en Blanco. Pág 241-273.

implementación de la política peronista. Por el contrario, en las escasas notas que aparecen en la Revista de Educación de Buenos Aires, si bien hallamos referencias al bienestar físico de los ancianos merced a los Derechos de la Ancianidad establecidos en la Nueva Constitución de 1949 (Revista de Educación de Buenos Aires, febrero de 1949) o una mención a la importancia del estado físico en la mejora de la salud de los niños (Revista de Educación de Buenos Aires, abril de 1949), encontramos una extensa nota de la poetisa chilena de simpatías socialistas Gabriela Mistral⁷, donde condena explícitamente esta situación. En la misma Mistral asocia la pereza mental que ella cree que tienen los jóvenes con el incentivo del deportismo desde esferas estatales (Revista de Educación de Buenos Aires, febrero de 1949). La aparición de una valoración de este tenor fuertemente crítica de un aspecto relevante de la política oficial será una de las tantas desaveniencias entre el Gobernador Mercante y Perón, por cierto ignorada por la historiografía existente⁸. Creemos que las fuentes son importantes por lo que dicen, pero también lo son por sus ausencias, y las actividades físicas ocupan un lugar irrelevante en las páginas de la publicación.

Que cuerpos y para que

La proliferación de políticas estatales, desplegadas entre 1946 y 1955, y referidas a la cultura física, nos lleva a pensar que el cuerpo fue destinatario de una centralidad pocas veces vista en la República Argentina. Seguramente haya que buscar vinculaciones con el modelo económico imperante en aquellos tiempos, basado en un fuerte predominio de las actividades productivas. En efecto, la estratégica ubicación de Avellaneda, como la puerta de ingreso a la Capital Federal, pero también como un polo industrial destacado, fungió de impulso a su desarrollo, no solo como una urbe en permanente crecimiento,

⁷ Sobre las desaveniencias entre el socialismo y el peronismo respecto al concepto de cultura, Véase: Orbuch, Iván Pablo, *Alta y baja cultura en Lanús* (2014), en *Teatro y Cultura durante el primer peronismo en la provincia de Buenos Aires*, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, Argentina. Yanina Andrea Leonardi (Directora). En prensa.

⁸ Por ejemplo, Aelo, Oscar (2012). *El peronismo en la provincia de Buenos Aires (1946-1955)*, Caseros, Eduntref; Rein, Ranaan y Panella, Claudio (2014). *La segunda línea. Liderazgo peronista 1945-1955*, Buenos Aires, Pueblo Heredero o Panella, Claudio (comp.), *El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial* (2005), La Plata, entre otros.

sino como un centro de implementación de primera mano de experiencias que aunaban el cuidado de la salud y el desarrollo del cuerpo, que en muchos casos se replicaron en otros puntos.

En todos los casos, el propósito fue el mismo: generar cuerpos sanos, fuertes, atléticos y que se exhibieron profusamente en el espacio público.

Michel Foucault, por intermedio del concepto de biopolítica, menciona algunas cuestiones que pueden vislumbrarse en los años peronistas. Desde esta óptica, la "vida" y lo "viviente" son los exponentes de las nuevas luchas políticas y de las nuevas estrategias económicas en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. “El hombre occidental aprende poco a poco lo que significa ser una especie viviente en un mundo viviente, tener un cuerpo, condiciones de existencia, probabilidades de vida, una salud individual y colectiva, fuerzas que se pueden modificar...” (Foucault, 2012: 187)

Muchos de los argumentos esbozados por el célebre intelectual francés encuentran su correlato en el pensamiento de Perón:

“La virtud se conquista tanto en un campo de deportes, como en el aula o en la función de todos los días. Para que podamos ofrecer al mundo el ejemplo de un pueblo que trabaja y se sacrifica por ser cada día mejor; para ir conquistando en la escala humana el lugar que solamente merecen los hombres buenos y fuertes; para que el camino del deporte sea la realización de esos ideales con que soñamos nosotros. (Perón, 1955).

Ese ejemplo que el peronismo busca brindar al mundo, y hemos rastreado en el caso puntual de la ciudad de Avellaneda, no puede pensarse aislado de lo que está aconteciendo a nivel internacional con la disputa en los planos económico, social y, sobre todo, cultural entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en la denominada Guerra Fría, donde cada evento desde la conquista del espacio hasta las Olimpíadas empiezan a interpretarse como un aspecto más de la lucha entre estas dos superpotencias.. En el caso regional y nacional, las justas deportivas, la recuperación de espacios públicos y las competiciones internacionales fueron un momento particularmente fértil para mostrar al mundo la imagen de un país que, mediante un camino independiente, podía servir como un ejemplo para los demás países

latinoamericanos⁹. Se trató de una particular manera de posicionarse en el mundo, a través de la exhibición del cuerpo de los deportistas, que buscó ser asimilado al cuerpo de la Nación. El pensamiento de la época nos revela que el desarrollo de cuerpos saludables redundaría en una Nación saludable. Perón consideraba que, al igual que en los deportes, la formación de la Nación era una labor colectiva y ese era el espíritu que debía tener la tarea de construcción de la "Nueva Argentina" (Perón, 1955).

Conclusiones

El análisis de lo sucedido con la Educación Física, y sus múltiples derivaciones, en Avellaneda es revelador del rol asumido por el peronismo respecto a la educación de los cuerpos. Hemos visto que el eje de las políticas públicas desplegadas en el plano nacional y local tuvieron como destinatarios a los niños con el objetivo prioritario de hacer ciudadanos fuertes y sanos. Se procuraba restañar los efectos de las crisis económicas precedentes, pero también de pensar una "Nueva Argentina", donde los únicos privilegiados fueran los chicos y donde el futuro sea percibido como algo promisorio. Se trataba de una Argentina en movimiento, y eso se lograría a través de la transmisión de los postulados justicialistas. A tales efectos, el rol de la biopolítica pensada como el manejo centralizado de la vida merced al despliegue de dispositivos gubernamentales fue decisivo. De ahí la prédica permanente de importantes funcionarios estatales a través de los medios de comunicación zonales y sus recurrentes visitas, imprescindibles para reproducir el ideario justicialista de un cuerpo sano y fuerte.

Referencias bibliográficas

Aelo, Oscar (2012). El peronismo en la provincia de Buenos Aires (1946 1955), Caseros, Eduntref.

Carli, S. (2011). La memoria de la infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad, Buenos Aires, Paidós.

Foucault, Michael. (2012) Historia de la sexualidad I, Madrid, Biblioteca Nueva.

⁹ El rol en ese sentido del campeonato mundial de básquet de 1950 y los Juegos Panamericanos disputados en Argentina al año siguiente no debe desdeñarse.

Giovine, R. (2012). El arte de gobernar el sistema educativo. Discursos de Estado y redes de integración socioeducativas. Quilmes, Universidad de Quilmes.

Leonardi, Y. (2010). Teatro y propaganda durante el primer gobierno peronista: la difusión de los imaginarios sociales en Primer Congreso de estudios sobre el peronismo. Buenos Aires.

Macor, D. (2009). “Representaciones colectivas en los orígenes de la identidad peronista”, en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos, N° 3.Pp.84-102. Mendoza.

Orbuch, Iván Pablo (2013). La Educación Física y la identidad nacional. *El caso de la Fiesta Nacional de la Educación Física durante el peronismo en X Congreso Argentino y V Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*, La Plata.

Orbuch, Iván Pablo, Alta y baja cultura en Lanús (2014), en Teatro y Cultura durante el primer peronismo en la provincia de Buenos Aires, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, Argentina. Yanina Andrea Leonardi (Directora). En prensa.

Petiti, Mara, (2013) Política y educación en la provincia de Buenos Aires durante el primer peronismo: reestructuración institucional e incorporación de nuevos actores (1946-1952), en Revista Espacios en Blanco. Pág 241-273

Rein, Ranaan y Panella, Claudio (2014). La segunda línea. Liderazgo peronista 1945-1955, Buenos Aires, Pueblo Heredero.

Discursos:

Perón, Juan D, Tenemos un pueblo bueno y capaz para el deporte. Buenos Aires Secretaría de Prensa y Difusión, (a)1954.

Perón, Juan D, “Nosotros tenemos que contar con 5 millones de deportistas”, (b) 1954.

Perón, Juan D, Discurso en el acto de clausura de la II Conferencia Nacional de Delegados Deportivos realizado por la Fundación Eva Perón, 1955.

Fuentes primarias

- *La Opinión*
- *La Libertad*
- *Revista de Educación de la Provincia de Buenos Aires*